



Día de los Polinizadores 2026: por qué proteger abejas y mariposas es vital

Posted on Marzo 10, 2026

Por Victoria H.M.

El **Día de los Polinizadores** 2026, que se celebra cada 10 de marzo, invita a reconocer el papel fundamental de **abejas, mariposas, escarabajos, aves y murciélagos** en el equilibrio de los ecosistemas y en nuestra alimentación diaria.

Más del 75 % de los cultivos destinados al consumo humano dependen, al menos en parte, de la polinización animal, lo que convierte a estos pequeños aliados en piezas esenciales para **la seguridad alimentaria y la economía global**.

Día de los Polinizadores 2026: la base invisible de

nuestra alimentación

Más del 75 % de los cultivos dependen de la polinización animal, una labor silenciosa clave para la biodiversidad y la economía.

Cada 10 de marzo se celebra el Día de los Polinizadores, una fecha que invita a mirar con otros ojos a esos pequeños aliados que sostienen buena parte de nuestra alimentación y de los ecosistemas. **Cuando pensamos en ellos, la imagen más habitual es la de las abejas**, pero el universo de los polinizadores es mucho más amplio: mariposas, escarabajos, aves e incluso murciélagos cumplen una función esencial que, aunque silenciosa, resulta decisiva.

Se estima que **más del 75 % de los cultivos destinados al consumo humano dependen, al menos en parte, de la polinización animal**. Frutas, verduras, frutos secos o semillas existen gracias al intercambio de polen entre flores.

Sin esa labor, alimentos tan cotidianos como las manzanas, las almendras o el calabacín serían mucho más escasos y caros. En otras palabras: sin **polinizadores, nuestra dieta sería más pobre y menos variada**.

La importancia económica de esta tarea es **enorme**. La polinización natural aporta miles de millones de euros anuales a la agricultura mundial. Sustituir ese proceso por métodos artificiales sería extremadamente costoso y, en muchos casos, inviable.

De ahí que la pérdida de polinizadores no sea solo una **cuestión ambiental, sino también económica y social**.

En los últimos años, los científicos han observado descensos significativos en algunas poblaciones. Las causas son múltiples: **monocultivos extensivos que eliminan la diversidad floral**, uso indiscriminado de pesticidas, enfermedades y alteraciones climáticas que modifican los ciclos de floración.

Cuando las flores no coinciden en el tiempo con la actividad de los insectos, la polinización se resiente.

Frente a este escenario, la solución pasa por combinar políticas públicas, investigación y acción ciudadana. Fomentar **corredores ecológicos, preservar zonas silvestres y promover prácticas agrícolas sostenibles son medidas clave**.

También lo es la educación ambiental: entender que cada jardín con flores variadas **puede convertirse en un pequeño refugio**.

Aun así, hay motivos para la esperanza. Proyectos de ciencia ciudadana, iniciativas para instalar colmenas urbanas y programas educativos están ayudando a crear conciencia. La transición hacia modelos agrícolas más respetuosos con el entorno también avanza, aunque de forma desigual.

El Día de los Polinizadores no busca generar alarma, **sino compromiso**. Recordar la importancia de estos pequeños seres es el primer paso para protegerlos. Porque en cada flor polinizada hay mucho más que un fruto: hay equilibrio ecológico, economía local y futuro compartido.

El Maipo